Liturgia Viva del San Lorenzo

SAN LORENZO, Diácono, Mártir, Fiesta

Introducción

Como diácono, a Lorenzo le encargaron los pobres de Roma. Cuando se vio obligado a entregar los bienes de la Iglesia a los perseguidores, los distribuyó entre los pobres. Cuando le preguntaron dónde estaban los tesoros de la Iglesia, él les mostró a los pobres... Murió como mártir, asado vivo a la parrilla. Roma lo venera como uno de los más grandes santos. Es co-patrón de Roma juntamente con Pedro y Pablo. Ojalá aprendamos de él su servicio leal.

Oración Colecta

Oh Dios bueno y generoso:
Tú quieres que seamos para todos
ministros de tu generosidad y alegría.
Ayúdanos a expresarte nuestra gratitud a ti
y a revelar tu bondad
compartiendo lo que somos y tenemos
con alegría y con toda sinceridad
como el diácono San Lorenzo,
que imitó le entrega de sí mismo
de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Para que seamos discretos y prudentes, además de generosos, al ayudar a la gente en necesidad, roguemos al Señor.
- Para que aprendamos a ver las silenciosas necesidades de gente tímida, sencilla y humilde, roguemos al Señor.
- Para que el Señor nos haga alegres y generosos de corazón y también de manos, para ponernos a la acción, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, vida y alegría nuestra:
Tú nos das no solamente lo que necesitamos,

sino que nos das lo mejor de ti mismo
en tu Hijo Jesucristo.
Acepta de nuestras manos
estos dones humildes de pan y vino,
que hemos recibido de ti,
y que, a través de ellos,
Cristo venga a estar entre nosotros.
Que este pan y vino expresen que también nosotros
estamos dispuestos a compartir con otros
sin pedir favor alguno o recompensa.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios nuestro:
Los dones que nos das son humildes y velados,
como la entrega de sí mismo a nosotros de tu Hijo
en los signos de pan y vino.
Oh Dios, tú que miras las profundidades de nuestro corazón,
enséñanos a compartir sin exhibicionismo,
para que nuestra mano izquierda no sepa
lo que nuestra mano derecha está dando.
Que experimentemos suficiente alegría
al saber que tú conoces
lo que hay en nuestro corazón y en nuestras manos.
Concédenos todo esto por Cristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: “Cuanto más siembran, más cosechan.” Aprendamos de Dios a ser generosos, porque no es tacaño con sus dones a nosotros. Dios ama al que da con alegría.
Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes.

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org